

SEM AN A R I O S A T I R I C O

EDITOR Y ADMINISTRADOR: EMILIO ALPÍZAR A. — DIRECTOR: ARMANDO CARDENAL

AÑO I

SAN JOSÉ, JUNIO 13 DE 1914

NUMERO 4

Otra candileja que se apaga



Vivir amarrado así
es el más bello realismo.
¡Vaya al diablo el anarquismo
en el que nunca creí!

De Administración

Debemos advertir a nuestros agentes que, como este semanario no admite suscriptores, los números que se les envían son para ponerlos a la venta al precio de diez céntimos.

Para mayor claridad en las cuentas, los números sobrantes deben ser devueltos a esta Administración dos días después de haber recibido el paquete.

EL ADMINISTRADOR

LUZ Y SOMBRA

El matrimonio de Marte y Thalía celebrado en el Teatro Nacional y apadrinado por Lahoz, amenaza echar a pique la embarcación de la empresa.

Con entrada de favor y sin ella, la brillante oficialidad que pasea vistosos y variados uniformes por las calles de San José ha declarado campamento al Nacional.

La Prensa se queja de esta nueva intromisión del militarismo, y a nuestro modo de ver no hay razón para lamentarse.

La mayor parte de los jefes y oficiales en activo servicio, sabían por referencias que en San José existía un teatro que llevaba el nombre de Nacional y otra fracción de los mismos conocía del espléndido edificio solamente la fachada. ¿Causa? La posición pecuniaria que entonces padecían no les permitía llegar a las localidades altas y bajas. Los que más se aproximaban conformábanse con tomar el fresco en las aceras y algunas veces en el jardín.

En el mundo que vivimos no hay nada estable; todo está sujeto a transformaciones y mudanzas. Por medio de una transformación mudaron de lugar y de medios esos ga-

llardos sujetos y no era del caso continuar en la puerta, cuando el espectáculo reclamaba su presencia para darle más variedad, más realce.

Los lamentos de la Prensa obedecen a que aquellos sujetos se presentan de gorra. La gorra es una de las prendas más visibles y vistosas del uniforme, y muy puesto en razón está aquel que con ella va al teatro. Esto por un lado. Por otro, la presencia del militarismo en acción puede obedecer a que exigencias del servicio pacifista la reclame, y también en la instrucción "objetiva," toda vez que por la escena suelen desfilar ejércitos, maniobrando, como ocurre en la opereta *La Mascota* y en otras obras del género bufo.

El teatro es una escuela como otra cualquiera. Aquí no contamos con academias militares. La moderna oficialidad tiene grandes deseos de saber, de conocer su oficio. Ya que academias no existen, la instrucción militar queda a cargo de las compañías de opereta, especialmente de las que llevan obras a la escena con música de Audran, Suppé y Offembach.

Otro aspecto de la cuestión palpitante. El Nacional es uno de los muchos edificios que pertenecen al Estado. Los militares al Estado sirven. No hay razón para que el elemento civil les prohíba la entrada de gorra, cuando esa prenda es parte integrante del uniforme que visten.

En temporadas de opereta no debemos ver en el militar al especta-

dor, sino al alumno deseoso de aprender aquello que en el cuartel no le han enseñado.

¿La presencia de la gorra arruina la empresa? Bien está que la consulemos. Con esto se cumple al pie de la letra con lo estipulado en una de las obras de misericordia. El consuelo en este caso consiste en decirle que como el edificio no le cuesta nada, es muy justo devuelva algo de lo mucho que se le concede, con mayor razón cuando se trata de incondicionales servidores del Estado cuyo sueldo no les permite muchos actos de presencia, cubriéndose la cabeza con sombrero.

Hay quien tilda de plaga al actual militarismo. La condición esencial del hombre es no ser agradecido.

Antes del advenimiento del nuevo régimen, la vida nos iba resultando muy monótona, con vistas al suicidio, por aquello de ver siempre las mismas caras y la misma indumentaria. Se nos brinda ahora un espectáculo gratis, moderno, en el que la vista se dilata y se recrea por el dominio de la nota de color que lo embellece todo y renegamos de lo que directamente nada cuesta al espectador, lejos del teatro.

Además, la variedad de uniformes protege directamente la industria de la aguja y del dedal, muy por los suelos durante el régimen antiguo.

Las sociedades modernas se apoyan en las bayonetas. Justo, justísimo, nos parece que la platea del Teatro Nacional, edificio perteneciente al Estado, se engalane con la gorra, sea ésta de frutero o plato.

ARMANDO CARDENAL.

Las mejores
Cervezas fabri-
cadas en el país

TRAUBE

Hielo y Aguas
Gaseosas, cali-
dad superior

ZAPATEROS!

Especialidad en pieles como

TITAN, GLACE, Etc.

No hagan ninguna compra sin antes visitarnos, en la seguridad de que se beneficiarán en un

veinticinco por ciento.

ACUDID A LA

Ciudad de Londres

A. ASOH & BROS., al lado de La Proveedora

LA BARCELONA

De Antonio Montealegre

Vinatería—+—Taquilla—+—Pulpería
— IMPORTACION DIRECTA —

Fábrica de los nunca bien ponderados PUROS de tabaco de CACHI, sin competencia en el país. Existencia permanente de puros secos

Se atiende todo pedido por pequeño que sea

EMILIO ALPIZAR A.

Apartado 799 — Teléfono 97

Compra y venta de propiedades. Compra y venta de muebles. Colocación de dinero. Se hace cargo de todo trabajo de jardinería. Dará toda clase de informes, mediante módica comisión a los vecinos de pueblos y provincias.

ESCUELA DEL DESENCANTO

En el teatro tenemos la escuela de los maridos y la escuela de las princesas. Faltaba la escuela de los ministros, y ésta ya está funcionando en las Secretarías de Estado. Los alumnos han sido asimilados a la categoría de subsecretarios. No pagan matrícula ni dietas, pero cobran trescientos cincuenta colones mensuales, cada uno, por asistir a clase.

Habrán notado ustedes, cuando se trata de alguna de esas innovaciones que se traducen en progreso y que entre nosotros siempre quedan estancadas, la presencia en la Prensa josefina de un individuo a quien en justicia se le puede dar el nombre de hombre-enciclopedia. Sus conocimientos son tan vastos como la misma enciclopedia. El buen señor no ha descubierto nada porque cuando vino al mundo ya todo lo conocido estaba descubierto, que si no ¡cuántas cosas descubriría que hubieran causado asombro!

Su modestia no le permite firmar, en todos los casos, con su nombre y apellido, por ser uno de los pocos hombres que en el mundo son que practican el bien por el bien mismo. Haciendo honor a la modestia de que me permití hablar, usa nombres arrancados a las historias mitológicas o se escuda tras la débil mampara de una inicial cualquiera.

Sus vastos conocimientos tienen raíz en las publicaciones de la Gran Yanquilandia. Publicación que este sabio y magnánimo señor hace lleva un sello de fábrica tan expresivo, que al punto nos hace exclamar: ¡El hombre de la nariz!

Pues vaya si tiene nariz! No hay espólón de acorazado que le aventaje. Largo es su olfato, pero nunca acierta a caer dentro de la situación que se propone. Poder incontrastable de todo dómine circundado con la aureola de los conocimientos enciclopédicos que al lector brindan los rotativos!

Hecha la presentación de la figura, analicemos la obra.

¿Trátase de caminos vecinales? En el estado de Illinois había, etc., etc.

Trátase de un insecto que destruye los cultivos de tiquisque? En el estado de Montana había, etc., etc.

Trátase de turismo? En San Diego, Cal, había, etc., etc.

¿Trátase de un largo período de sequía? En Miami, Fla., había, etc, etc.

¿Trátase del decrecimiento de la población? En el estado de Nevada y en la isla de Porto Rico había, etc., etc.

Y así dentro de la extensa ciencia rotativa ha creado el hombre de la nariz una letanía más larga y emocionante que la lauretana.

Cuando se trata de algún palo descargado sobre la cabeza de poderosas personalidades o compañías, el de la nariz está al quite. Sus suaves y sabios consejos, llenos de erudición, desarmian al agresor.

Un periódico se quejó del despilfarro que supone el mantenimiento de subsecretarios en un país que, por la densidad de su población, puede ser regido, con acierto, por un alcalde sin necesidad de secretario. El hombre de la nariz, colocado tras la mampara de una inicial, toma el asunto por suyo y nos dice con frescura que las Subsecretarías no son otra cosa que escuelas de ministros.

Como no habíamos caído en la cuenta, damos las gracias por la explicación.

Todas las administraciones tienen sus cosas.....administrativas. La de don Cleto distinguióse por su escuela de diplomáticos. No la fundó aquí, pero mandó los alumnos a Europa a estudiar el curso de las estrellas. La de don Alfredo se distingue por la escuela de ministros y coroneles de caballería. Los alumnos no salen del país y con provecho estudian la pavimentación de las calles, ya en auto o con polainas.

Con la escuela actual algo vamos ganando. De seguir las cosas como van los países fronterizos han de necesitar muy pronto ministros y coroneles y don Alfredo podrá exportarlos frescos, con contrato y a tanto la hora. Entonces, gracias a esa nueva industria, quedará nivelado el presupuesto y abolidos los derechos de importación y exportación de hombres vivos, creados por don Ricardo.

El hombre de la descomunal nariz nada ganará con esto, pues como nunca acierta no puede caer parado. Pero no deja de ser una satisfacción para el individuo haber creado una letanía a la que los fieles contestan: ¡Busque otro, mi excelente amigo!

GIL BLAS.

TELA CORTADA

La redención que los tipógrafos de la Imprenta Nacional buscan en la fructificación de su trabajo, cortando al mismo tiempo de raíz las diversas filtraciones que en el establecimiento había, encontraronla el sábado pasado al recibir el sueldo correspondiente a la semana.

El Cristo Moderno, sugestivo nombre con que la clase bautizó al inclito y aprovechado Billo, empeñado siempre en redimir a los obreros de la injusta tiranía del odioso burgués, tuvo un acto de "redención" recortando los sueldos, de tal manera que los tipógrafos más aventajados pasaron en un santiamén a figurar en la nómina con categoría de aprendices.

Soy de los pocos que nunca creyeron en las redenciones de Billo. En el infatigable publicista y orador de mitin vi siempre la silueta de un chico aprovechado, formándose atmósfera a costillas de las incautas y sugestionables masas para sus fines particulares, que nunca fueron otros que cubrir con holgura las necesidades de su amplio estómago.

Todos los cristos modernos terminan en la misma vulgaridad: aceptar destinos de los gobiernos a condición de domar a aquellos a quienes antes trataron de enseñarles sus derechos.

Las campañas periodísticas de Billo concluyeron todas como el final de Norma. Mucho gritar al cielo, mucho declamar contra defraudadores y rateros, y cuando el aplauso atronaba el espacio, cuando el Cristo Moderno iba a revelar "su" último misterio, caía el telón dejando al entusiasmado auditorio con un palmo de narices. La obra había concluido, sin desenlace, cortada de un tajo con hacha de oro, y aquel drama de situaciones tan emotivas, cuyos protagonistas forzosamente irían a parar a la hoguera y el autor al catálogo de los innumerables mártires redentoristas, porque gracias a él había llegado el reino de la Verdad, degeneraba en farsa por aquello de que de lo sublime a lo vulgar no hay más que un paso.

Y no crean ustedes que el Cristo Moderno dobla la cerviz al oro, no. Billo, como buen redentorista, busca su redención en el oro porque tiene un estómago muy amplio y en la casa varios hijos. Sin esas dos obligaciones persuadiría al mundo de que su immaculada pureza se hallaba muy por encima de la del lirio.

En el redentorista Billo se aloja un espíritu gemelo del de aquel politicastro español llamado Lerroux. Nada de extraño tendría

LA COLMENA

CONFITERIA, JALEAS y FRUTAS CRISTALIZADAS NACIONALES

Refresquería, Helados de Crema, tosteles y confites de todas clases

Aseo esmerado, buen trato. Y todo a mitad de precio. Haced una visita y que laréis satisfechos.

El día 1º de octubre del corriente se abrió al público

Avenida Central -- Esquina del Hotel Central

Pablo Terreros

que, como éste, lleve a la oficina donde impera una torta de cebollas y diga a sus *compañeros* suspirando: "éste es mi almuerzo", marchando después a saborear bien condimentados manjares en el reservado de uno de los restaurantes de primer orden.

* *

La sonrisa altiva de *Billo*... Fuerza es convenir que entre nosotros escasean los fisiólogos. La cara del Cristo Moderno es la de un buhda perfecto. Sonríe siempre porque el hombre, por más que se esfuerce, nunca logrará unir los labios. Luego la genial y casi legendaria sonrisa, sencillamente una mueca involuntaria, por defecto del rostro, como involuntarios han sido siempre los actos que le han conducido al comedero.

Al aceptar el empleo que hoy ocupa lo hizo llevado del afán de lucro? Los ácratas que se hallan en posesión de la habilidad de escribir y del dón de vociferar a la intemperie, no lucran: admiten simplemente premios en pago de sus buenos y excelentes servicios. El mundo sería la patria del hombre y las fronteras un mito si los gobiernos no tuvieran el derecho de asilo!

Billo llegó el día primero del mes actual a la meta de sus aspiraciones. Contra sus loables deseos, con el corazón oprimido por el dolor, dejando a la puerta ideas que nunca tuvo, aunque sí las proclamó muy alto, entró en la Imprenta Nacional, llevando bajo el brazo un contrato firmado por dos años, según dicen, y su primer acto fué poner en práctica las redentoras doctrinas socialistas; y lo hizo tan a lo vivo, con un altruismo tan desmedido, que horas después quedaban sin pan varios padres de familia. En aquellos momentos redentoristas olvidó el Cristo Moderno que también él tiene hijos.

Y el sábado siguiente?... Pues rebajó los sueldos de tal manera que los tipógrafos de primera clase pasaron a la categoría de aprendices.

Dejémonos de cuentos. El socialismo sería un hecho en todas sus manifestaciones si el estómago no se manifestara en el cuerpo del hombre en el preciso momento en que éste llega al mundo.

Con que, sigamos creyendo en la redención y en sus redentoristas.

Mascarilla.

Patriotas y sabios

Nos dijo *La Información*, que don Ricardo es un astro de primera magnitud en el pobre cielo patrio; que su talento deslumbra como el más potente faro, que siente crecer la yerba ese archisabio letrado capaz de darle a Licurgo lecciones en más de un caso.

Hoy nos dice *La República* con cierto tono dogmático, que nuestra Constitución es un completo fracaso.

Francamente, no comprendo cómo el *insigne* Ricardo no miró los desperfectos del edificio anticuado que guarda las libertades de este pueblo pobre y manso. Venga una Constituyente y que corte por lo sano: tal dicen los diputados con la seriedad del caso.

Desde el año veintitrés mucho hemos adelantado y ya nuestra magna Carta tantos parches ha aguantado que no le queda lugar donde seguir remendando.

Yo pregunto a los que ahora nos cortan el *bacalao*
¿En donde estaba, señores, el talento de Ricardo?
¿Es un maula o es un simple?
¿Es acaso un fracasado?
Será lo que ustedes quieran...
¡Pero no patriota y sabio!

CHUZO.

Pajaritas de papel

Es cosa resuelta. En los primeros días del próximo verano publicará la impecable *Gaceta* un decreto anunciando al mundo que el gobierno que sobre el país pesa adoptará como emblema de todos sus actos a Su Alteza Real la Serenísima Moralidad.

Esto asombrará a las potencias belicasas y concederá carta de casta doncella a la democrática república en que vivimos.

La Moralidad ante todo. Sugestivas frases que rodearán la esbelta figura que se destacará, en campo de gules, en el escudo de la casa de los González.

La idea no es nueva. El príncipe de la Belleza, don Manolito Castro Quesada, se la sugirió a don Ricardo durante sus días de Relaciones Interiores. El solitario de Cartago no pudo tomarla en cuenta, porque entonces se dedicaba al mantenimiento de insectos alados, con celos y protestas de la sin par Patricas.

Mas hoy, como todo se reforma, si las costumbres babilónicas que nos legó don Ricardo no son susceptibles de reforma por hallarse muy arraigadas en nuestro organismo, al destacarse en el escudo oficial la excelsa figura de Su Alteza Real la Serenísima Moralidad, por lo menos tendremos un símbolo, y con él mucho han de ganar las formas exteriores.

Larga discusión provocó la elección de figura en el último Consejo. Don Alfredo, joven y por consiguiente fogoso, propuso la Venus saliendo de la espuma del mar. Muy bella le pareció la idea al secretario de Relaciones; mas don Manolito, hombre experimentado en lances de amor, apuntó los inconvenientes, mejor dicho, los trastornos que llevaría al seno de los empleados públicos la adopción de tan bella figura.

—La Venus que Vuestra Majestad propone—dijo don Manolito dirigiéndose a don Alfredo—es una de las obras más bellas que nos há legado el arte. Tanto, que después de las once mil vírgenes la adopté por protectora. Si se tratara de nosotros, gente insensible hasta cierto punto a causa de lo muy experimentados que estamos, santo y bueno. Pero se trata de llevar el cuadro a las oficinas públicas, y eso no me parece prudente. El trabajo, manual o mental, separa al hombre del vicio. Generalmente, las oficinas públicas son madrigueras de parásitos, mucho más hoy que, por las circunstancias especialísimas que nos trajeron al Poder, nos vemos obligados a dar participación en el presupuesto a nuestros incondicionales amigos. El pelo leonado de la bellísima Venus que proponéis, los ojos centelleantes, en cuya retina vive aprisionada la llama del amor;

BASIGO y ALVARADO

ALMACEN de GENÉROS y ABARROTES

Han recibido y venden a precio sin competencia, y exclusivamente por mayor, ARROZ, TABACO VIRGINIA, GANGOCHES, ZARAZAS AMERICANAS, ZÉFIROS, CASIMIRES INGLESES, LOZA, CRISTALERÍA y otros artículos

UNICOS IMPORTADORES

del Papel para Cigarrillos marca SERRANO y del famoso Betún para calzado CORDIN

HARINA Gold Medal

MANTECA de CHICHARRON

AZUCAR DE TERCERA

TELEFONO No. 148 — APARTADO No. 146

Tomás Fernández y Hno.

Almacén de Granos

los encendidos, carnosos y húmedos labios; las turgentes protuberancias que se destacan del pecho, son incentivo para que los empleados públicos, gentes que no trabajan, se entreguen a ciertas tareas que están fuera del orden natural de las cosas, y eso daría lugar a que la Cartera de Beneficencia se viera obligada a crear varios sanatorios para idiotas y tuberculosos. Remítanse ustedes a sus días de muchachos y encontrarán razonables mis palabras. Los empleados públicos no tienen noción alguna de estética. La línea y el colorido no les causa admiración; les trastorna el organismo. Para los individuos incapaces de apreciar el desnudo en el arte, todo cuadro de belleza pura resulta pecaminoso. Como secretario de Cultos protesto de esa adopción.

No fueron agua de cerrajas las palabras vertidas por don Manolito en su nobilísimo discurso. La inocente Venus saliendo de la espuma del mar, fué desechada. Tras larga deliberación se acordó que la figura que ha de campear en el escudo oficial sea la de uno de esos sargentos de Policía que cubren la cabeza con gorra de plato.

Tampoco halló prudente don Manolito el nombramiento de Chindo para inspector de Moralidad. Hizo observaciones tan atinadas como éstas:

—Chindo, aunque hace ya media centuria que traspasó las fronteras de la juventud, no es hombre experimentado. La castidad que como aureola luminosa circunda su frente, le inclina a ser compasivo con las sacerdotisas de la Venus Loca, que es precisamente a las que, en primer término, debemos meter en cintura. Para ese puesto, como dije, se necesita un hombre experimentado, un hombre que haya sido calavera en su juventud, y Chindo, casto y puro por convencimiento y vocación, es demasiado blando para no aflojar el freno. Además, sus desmedidas aficiones ecuestres le anulan la fortaleza que se necesita para desempeñar a satisfacción el puesto.

Muchísima razón tuvo don Manolito para verter tan convincentes frases. Si a la Moralidad hubiera unido don Alfredo su inseparable amigo el Trabajo, en

nada se alteraría el organismo de los empleados públicos con la colocación en las oficinas de cualquier Venus, aunque fuera de cuerpo entero. Mas como en este caso la Moralidad va sola y desnuda, será muy bien acogida la figura del sargento de Policía, cubriendo la cabeza con gorra de plato.

Y verán ustedes cómo teniendo la Moralidad por símbolo queda nivelado el presupuesto, por mucho que se despilfarre.

MALVALOCA.

Bromitas y bromazos

La conversión de *Billo* al cristianismo gubernamental continúa dando juego. Al trasladarse a la Imprenta Nacional llevó consigo al acostumbrado cirineo. Un cirineo que no suena, pero que para mamar con biberón tiene embocadura especialísima.

Pertenece también a la muy socorrida y mejor aprovechada clase de los ácratas, y su nunca desmentido altruismo le proporciona trescientos coloncitos mensuales.

El afortunado cirineo dicen se llama Falcón, pájaro que el diccionario define así: Falcón, m; *Zool.* Ave zancuda y de rapiña.

Por supuesto, esta clase de pájaros no pertenece a la especie de las de mal agüero.

Por esa razón no deben alarmarse los tipógrafos de la Imprenta Nacional. Cuando se les antoje comer palomas, sueltan el pájaro y llegarán al componedor vivitas y desplumadas.

Quinientos coloncejos mensuales y algo más si el contrato lo autoriza, no es mala breva para un cuarto de conversión.

El *Noticiero* llama a *Billo* claudicador. Perdónese el colega; el Cristo Moderno no ha claudicado.

Si no estoy equivocado la claudicación consiste en abandonar una idea u opinión y adoptar otra por interés o conveniencia.

Billo tuvo siempre una idea fija: la de subir en hombros de los bobos para vivir sabrosamente a costillas del gran pueblo soberano. Y como esto lo ha conseguido,

no encuentro la claudicación en ninguna parte.

Por eso, cuanto se diga en contra resulta un himno de alabanzas para el gran ácrata y moderno Cristo.

Continúa rodando la deuda de los tres partidos que han perdido la partida la noche del 28 al 29 de Abril de 1914

Ahora el *sentimiento* público trata la cuestión bajo otro aspecto.

Con desinterés propio de tan buena causa hay quien propone se ponga en vigor la famosa ley de don Ricardo conocida con el nombre de "Deuda Republicana."

Y todo porque hay muchos ciudadanos que han firmado pagarés con el objeto de aportar dinero al partido de sus simpatías, y los usureros les aprietan los tornillos de tal manera que cada uno de aquellos castísimos varones anda por esas calles con media vara de lengua afuera.

Descartando, como lo hacemos, la esperanza de un ministerio, gobernación o cualquiera otro de esos destinos que proporcionan fuerte materia alimenticia, pues se trata de hombres de buena fe y mejor apetito, no vean ustedes en ese acto compasivo la perspectiva de un veinte por ciento de comisión sobre el total de las tres deudas.

Quien eso propone lo hace simplemente por amor al prójimo.

Dada la inclinación actual y la falta de anclas que aseguren la estabilidad del gobierno elegido por arte de birli-birloque, la proposición prosperará y las deudas se pagarán a despecho de Quinquín y demás compañeros mártires.

Y como la cosa no tiene remedio, proponemos respetuosamente al Congreso constituido vote una ley que diga:

Artículo único—Desde esta fecha el Tesoro nacional se designará con el nombre de Asilo de Indigentes.

Los naufragos políticos tendrán derecho entonces a secarse la ropa con leña ajena.

Los asuntos de beneficencia pública no deben quedar a medias.

..

Ha quedado constituida la sociedad protectora de animales.

Ahora me explico por qué los halcones

¿PORQUÉ LA FUNERARIA de MANULL CAMPOS HERMANOS ES LA MEJOR?

Porque todos los útiles son nuevos: coches fúnebres, catafalcos y el más elegante juego de candilabros, y damos más barato porque nosotros mismos hacemos las cajas y nos esmeramos en que sean lo mejor posible.

Comparad servicio y precios y os convenceréis.

CUESTA DE MORAS - - TELÉFONO 330

LA MERCED

OCTAVIO LOAIZA

En esta jardinería situada 250 varas al Norte de la BOTICA ORIENTAL, se ejecutan toda clase de trabajos a precios reducidos y toda hora.

TELEFONO 223

formaron el nido en la Imprenta Nacional

La presidencia de la impecable República ha sido trasladada al castillo Máximo. Debemos convenir que don Máximo nunca pierde.

Mamará unos cuantos miles de colones de la muy socorrida partida de alquileres y después percibirá unos centenares de dólares por concepto de venta. Después será indemnizado por su campaña política.

Es un bonito modo de sacrificarse por el país donde se vió la luz primera.

Diálogo entre Juan y yo

—Ven acá, amigo Juan Lanás. Te han tomado el pelo del modo más espantoso, has quedado hecho un adefesio, pero no te aflijas. Vas a estrenar una constitución nuevecita, fabricada a tu medida y te sentirás más feliz y orgulloso que el chiquillo de mi cocinera cuando estrena un par de zapatos. Los vecinos sentirán envidia cuando te contemplen tan guapo!

Juan—Pero, según entiendo, ese juguete con que piensan obsequiarme costará muy caro y además no veo la utilidad que me reporte. Preferiría que me dieran un bollo de pan del tamaño de la catedral, porque, francamente, el agua-dulce no es alimento de primera fuerza y voy sintiendo una debilidad.....

Yo—Estás nerviosillo. Nunca te he visto más robusto que ahora. Además, eres feliz, pues hay quienes se interesan vivamente por tí y quieren hacerte rico, libre y fuerte.

Juan—Temo a esos que tanto se interesan por mí, pues en la práctica han resultado ser mis peores enemigos y con la mayor fiura del mundo me están dejan-

do en las latas. Tengo una suerte negra. Con mis tutores voy de mal en peor.

Yo—No prestes oídos a las palabras insidiosas, mi buen Juan. Sé bueno, sufrido, trabajador, económico y déjate guiar sin temor. Con el Banco Agrícola Hipotecario, que ya te pidieron por paquete postal y la Constitución que te van a cortar a la medida, ni estrecha de cuello, ni holgada de talle, vas a estar como en la gloria.

Juan—Lo que sé es que me estoy quedando en el hueso. Tanto me han exprimido, que ya no tengo jugo. Parece que Ud. no tiene memoria. Cuente milloncitos anuales de veinticuatro años para acá y se va de espaldas. Bernardo, cuatro cada año; don José, cinco, Rafaelito, seis; Ascensión, ocho; Cleto, nueve; Ricardo, diez y ahora creo que no se bajará de los doce. A este paso ¿quién aguanta? No es tanto lo que he crecido, para aumentar de modo tal mis gastos. Con dos milloncitos más, para pago de deudas políticas y confección de leyes nuevas, fuera de los doce anuales que me tienen recetados, créame, amigo, moriré por consunción.

Yo—Serás en cambio admirado y respetado, gozando de los inefables efluvios de la paz.

Juan—Vea, mejor es que no hablemos de esas cosas. Sé más de lo que Ud. se imagina. Admirado y respetado? ¿Por quién? Si mi infeliz parcela de terreno, casi estéril, está enclavada entre dos protectorados, ¿qué me va, ni que me viene con que mis vecinos me crean harto y rico, si en realidad tengo hambre y estoy casi en cueros? ¿Para qué quiero una chistera y un frac, si no tengo ni un par de caites? Eso de los efluvios inefables de la paz es cosa relativa. Hay paz de cementerios, tranquilidad de hatos inconscientes y reposo de aniquilamiento.

Yo—Insisto, Juan, en que es una necesidad convocar una Constituyente.....

Juan—¿Para qué? Esos abogados, máquinas de fabricar leyes, buscan solamente su pitanza. Ese eterno tejer y destejer, desgarrar violentamente y zurcir con paciencia, a nada conduce. Más que fabricantes de leyes necesitamos hombres que sepan respetarlas.

Yo—Juan, te has vuelto un demagogo.

Juan—Sobre todo, que no se legisle en materia de elecciones. Eso se acabó, y menos mal porque así me sangrarán menos y se podrá prolongar mi agonía hasta que mis tutores hagan el último negocio, mal vendiendo mi parcela de terreno. Me ha dado Ud. muchos consejos, escuche uno: afílese, cuando sea la hora, bajo las banderas del *predilecto*, o del más *audaz*. Son los dos únicos que tienen probabilidades de triunfo. Yo, por mi parte, le aseguro que no volveré a fumar.

AQUILINO.

Sección telegráfica

San Pablo, 5.—El puente de marras se lo llevó la corriente. Aunque el trastorno para el viandante es grande, la pérdida material no es mucha, pues aquí, que hay vivos como en todas partes, de la cantidad presupuesta se invirtió una parte. La otra rueda como bola de villar.

Lacouse

Guadalupe, 5.—Según las últimas noticias recibidas del punto terminal del tranvía, el insigne y pródigo don Octavio se encuentra en furia grave a causa de que los viajecitos que hizo a la Secretaría de Estado respectiva, recomendando al sujeto de marras, no le dieran resultado práctico.

Prepárase a desertar de su partido si antes de una semana no tocan las campanas a gloria.

Monluánci.

IOAQUIN AGUILAR

Abogado y Notario Público

Oficina: Su casa de habitación, situada 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, Calle 4ª Sur.

ARTURO VOLIO

Abogado y Notario

Despacho: Frente a la casa de habitación del gobernador don José María Peralta, Cartago.

DR. TEODORO PICADO

Médico y Cirujano

HORAS DE CONSULTA:

DE 1 p. m. A 5 p. m.

Consultorio: Calle 6ª Norte, frente al costado Este del Mercado, contiguo a "La Reforma".

Dr. EMILIO ECHEVERRIA

Médico Cirujano

CONSULTORIO:

Calle 1ª Norte N° 10

HAMBURG-AMERICAN LINE

ATLAS SERVICE

Los siguientes lujosos vapores de la Compañía salen de Limón semanalmente para New York, y hacen escalas en Colón Kingston (Jamaica) y Santiago de Cuba. Además, los vapores "PRINZ JOACHIN" y "PRINZ AUGUST WILHELM" tocan en Pearl Lagoon (Nicaragua). Los "PRINZ AUGUST WILHELM" "CARL SCHURZ" "E. L. BOAS" "PRINZ JOACHIN". Los vapores "CARL SCHURZ" y "E. L. BOAS" tocan en Santa Marta (Colombia)

Es la ruta más rápida para la Exportación de Café.

Todos los vapores tienen Médicos y Camareras.

Para pasajes y más detalles, en las oficinas del Agente en San José y Limón.

JOHN M. KEITH Agente General,



Palpitaciones mundiales

—

El monstruoso atentado de que fué víctima el más ilustre de los costarricenses, ha provocado indignación en el mundo entero. Damos a nuestros lectores copia de algunos de los cables recibidos.

San Petersburgo, 9.—Celebro que el terrible atentado quedara reducido a una sarta de bombas y dos terneros en fuga. Tu admirador, *Nicolás*.

Constantinopla, 9.—Supe por Embajador que casi os matan del susto unos terribles petardos. Tomad Petronina y recibid mis felicitaciones. Salude a mi émulo Manuelito. *Abdul Hamid*.

Madrid, 10.—Corte *arcidentóse* al ser ber peligro gravísimo en que estuviste, y del que *salvóte* descomunal pistola que empuñaste y serenidad comandante Coto. Para ambos envío cruz Mérito Militar. *Alfonso*.

Servia, 10.—Supe enternecido vuestra milagrosa salvación. Banderas a media asta y viejas a medio rezo, *asta* que confirmóse no resulto conjurados. Venid a curaros de los nervios. *Pedro*.

Roma, 11.—En Bélgica, como en esa, han atentado contra vuestra integridad individual. Triple Alianza tomará precauciones protegeros; os enviamos un terno Divina Comedia y cien kilos bromuro. *Victor Manuel*.

Bombos y palos

En competencia con la lluvia caen sobre la mesa del señor gobernador de la provincia propuestas para la pavimentación de las bien cuidadas calles josefinas. La que antier llegó al despacho de Su Excelencia fué registrada por el comendador Urbina con el número 107. El señor gobernador, persona ecuaníme y acuciosa, estudia con interés y calma cuál de las 107 propuestas puede ser la más eficaz, económica y duradera. Creo que don Manuel está en un error. El medio más eficaz, económico y duradero sería que cada uno de los interesados pavimente, por su cuenta, un trozo de calle. Con este procedimiento dentro de muy pocos días estarían las calles de la población perfectamente asfaltadas, sin que le costaran un céntimo a la Municipali-

dad. Me parece que la medida que propongo a la consideración de Su Excelencia, el señor gobernador, no tiene desperdicio, por cuya razón o motivo no debe ser echada en saco roto.

* * *

Hay seres cuyo nacimiento preside una estrella más brillante que la que guió a los Reyes Magos al establo de Belén. Por las columnas de uno de los diarios de la Prensa matutina, rueda un aviso que si no concurrieran en la persona que lo firma ciertas felicísimas circunstancias, sería leído con la más glacial indiferencia. Se trata de un hombre a quien veintisiete años de constante trabajo en las cajas de la Imprenta Nacional, le sirvieron de credencial para que, en la nueva organización que ayer se le dió a aquel establecimiento, se quedara a la luna de Valencia, que es como quedarse estático ante los vistosos uniformes de Caballería que desfilan por nuestra vista. El individuo en cuestión cobró el giro representante del "último" sueldo, con tanta fortuna, que el dinero percibido voló de su bolsillo minutos después de hecha la traducción. Lo más estupendo del caso es que ofrece veinte colones a quien le devuelva la suma perdida, que monta a cincuenta billetes de aquella especie. Esto no deja de ser una inocentada como otra cualquiera. Entregar cincuenta a cambio de veinte no se le ocurriría al mismo santo varón que se le antojó asar la manteca en parrilla. Ofrezca setenta colones y serán más las personas que le devuelvan los cincuenta perdidos que las que en la actualidad visitan las Secretarías de Estado en demanda de destinos. El hombre dice en su abono que a más de los veintisiete años de constante trabajo, sin salir del establecimiento tipográfico que mantiene la Nación, tiene una costilla rota. Por lo visto, ese sujeto practica la poli-

gamia, pues quien posee una costilla rota supone que, contra las prácticas establecidas por nuestras sanas costumbres, se casó varias veces, y, lo que es más estupendo aún, las *favorecidas* viven en dulce amor y compañía con el perdidoso. Esta sí es una recomendación para que recupere los cincuenta colones, dando una prima encima.

* * *

El joven abogado que rige los destinos de la Nación ha tenido una idea felicísima, digna por muchos conceptos de aplauso. El próximo lunes situará en la antesala de su despacho un fotógrafo, al efecto contratado, que se encargará de fotografiar a todas aquellas personas que llegan al palacio presidencial en alas de un futuro y bien retribuido destino. El trabajo de *revelar* tanta plancha, será árduo; mas el joven presidente llegará a poseer un álbum de inestimable valor que le brindará honesta distracción los pocos ratos de descanso que el espinoso cargo de recibir peticionarios le proporciona.

* * *

No otra cosa podía esperarse del convencido militar. Don Rudesindo se ablandó con los lamentos de los boyeros. Sin lugar a encender velas al santo de su devoción, el boyero descarga los artículos que conduce al mercado con mayor descanso que en aquellos días del imperio del pantalón colorado. Con lo que no estamos de acuerdo, y de esta índole participarán algunos centenares de ciudadanos, es que la Superioridad haya encomendado al celoso coronel hacer cumplir la Circular nocturna. Para todo buen desempeño se necesita práctica, conocimiento de causa. Don Rudesindo, pese a sus brillantes galones, nunca descolló por "su" inclinación a hacer el amor, y quien mantiene un pecho virgen no puede salir muy airoso de los compases de la danza puesta en boga por medio de la serenísima *Gaceta*. Para la inspección de automóviles y Casas de Refugio, en altas horas de la noche, nos parece que en el seno del palacio nacional hay personas que pudieran servir el destino a maravilla, sin exigir sobresueldo. Largos años de práctica a la luz de las candelillas, recomiendan mucho al artista. Si la idea que apuntamos se tradujera en realidad, el aplauso ahogarí el grito. Y quien todo lo manda libraríase de la protesta que entraña la competencia profesional.

TEATRO VARIEDADES

Función diaria, excepto los lunes.

Los domingos MATINEE con variados programas

Es el preferido de la culta sociedad josefina por la novedad e indiscutible merito de las películas que allí se exhiben, el valer de los artistas que desfilan por la escena y lo atrayente de los programas.

Gran orquesta dirigida por el competente maestro Roig.

PRECIOS ECONÓMICOS

Dr. MARIANO RODRIGUEZ

Médico y Cirujano

APARTADO 250

TELÉFONO 147

Horas de consulta { De 10 a 11 a. m.

.. 12 a 2 p. m.

En la Nueva Casa de Salud, lado Oeste del Parque Nacional.

EMPRESA de ARENA
DE RIO GRANDE

Oficina en San José, contiguo a Wolf -- TELEFONO 218

LUIS ANDERSON

Abogado

Despacho: Esquina Calle 1ª Sur y 2ª Avenida O. Altos de la casa de doña María Alvarado, 100 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Nuevo método para espantar la bubónica



Un chispeante doctor cuyo apellido es Zumbado, para ahuyentar la bubónica propone un método raro. Consiste en coger ratones y en las patas inyectarlos con el suero de la rabia, de excelentes resultados. Se suelta el animalito y al hallar a sus hermanos

con mirada compasiva los muerde en el espinazo. Una o dos horas después los ratones han rabiado; y poseídos de la furia morderán a los cristianos. Entonces ¿a qué bubónica? basta con el suero rábico para que rabiemos todos, menos el doctor Zumbado.

El administrador de correos de San Juan de Dios de Desamparados, no sabe leer. La noticia nos la da un diario de la mañana.

El caso no es raro. Si examináramos despacito a muchos que desempeñan altos puestos, cuántos hallaríamos que deletrean con trabajo?

Hay que premiar la adhesión de los amigos y por eso no encontramos nada raro que un administrador de correos de pueblo rural no sepa leer.

Es un ciudadano como otro cualquiera, por cuyo motivo tiene perfecto derecho al disfrute del presupuesto.

¿No tenemos de oidor de ferrocarriles á un sordo?

Ya externaron algunos varones su parecer en el proyecto de ley contra los monopolios

Esos pareceres son en extremo halagadores. En los países pequeños los monopolios no son tales; son entidades tan benefactoras que sin ellas no sería posible que el capital se ensanchara.

¿Que el precio de los artículos monopolizados toca las nubes? Bien, y ¿qué? De alguna manera ha de favorecer el pueblo a aquellos que se desvelan por su bienestar.

Los cables que en otra sección publicamos demuestran con gran elocuencia el grande aprecio que los soberanos de Europa sienten por don Ricardo.

La emboscada y combate de los terneros, pasado el susto, ha sido motivo de satisfacción para el gran repúblico y excelente demócrata.

Sin el ruido de los petardos y la fuga de los terneros nadie se hubiera ocupado de felicitarlo.

Nadie sabe donde tiene su grandeza, hasta encontrarla.

Es una verdad axiomática como otra cualquiera.

El reglamento interior del Soberano Congreso ha sido alterado.

Al llegar uno de estos días al sagrado recinto donde yacen las leyes, encontraron los padres de la patria y del régimen actual en designatura; en sus pupitres, unos folletos con disposiciones que ellos no han votado ni la designatura sancionado.

Las mayorías creen, y esto les causa extrañeza, que en el panteón de las leyes habitan duendes.

¿Y nosotros creímos que después de lo de Abril ya nada causaría extrañeza a los señores congresales!

Lo más raro del caso es que algunos, los

de la conjuración de la chancha, están furiosos con el hallazgo y claman al cielo demandando luces para descubrir al autor de la trapisonda.

Para cosas tan pequeñas no tienen luz en el cerebro aquellos que tan clara la tuvieron en noche oscura y silenciosa.

Si el Congreso no vive dentro de la Constitución, forzosamente debía ser reformado el reglamento interior de la casa. Ese trabajo, evitándoles sonrojos y enojosas discusiones, lo hizo sin duda alguno de los que viven muy a su sabor dentro del nuevo régimen, y los diputados no lo agradecen

¿Esa trapisonda no obedecerá a facilitar la presentación del pago de las ya célebres deudas de los partidos en derrota?

De menos nos hizo Dios, pues la intención vive sobre el tapete y un nuevo reglamento no votado por la augusta Cámara puede allanarles el camino que conduce al cielo, cubriéndose de inmarcesible gloria los que tengan la dicha de presentarlo y los que trabajan indirectamente porque el pago se realice.

La alteración del reglamento está en razón directa de la rotura de la Constitución e inversa del sentir de los diputados asombrados.

Si ellos dieron ejemplo.....! ¡Vaya, y todavía hay congresales que se indignan cuando les allanan ciertos caminos que conducen a la gloria!

¡ Vivir para ver!